

## LA MICRO (ESTAMPA SANTIAGUINA)<sup>1</sup>

Isidora Aguirre

Monólogo para una actriz

*(No requiere decorado. Solo un piso simple que servirá de asiento en una micro imaginaria.*

*Ella, joven dama santiaguina, elegante y atractiva, segura de sí, cargada de paquetes, se detiene en el paradero imaginario de microbuses en el centro de Santiago. Deberá crear la gente, utilería y decoración a base de mímica).*

Ella: (DESPUÉS DE ESPERAR IMPACIENTE, CORRE). ¡Pare! ¡Pare! Chofer, no sea malo... (A ALGUIEN) No va a abrir el muy imbécil. ¡Ay! No me empuje. Si todos quieren subir, oiga... ¡Abrió! (SUBIENDO) No sea roto. ¿No le enseñó su madre un poquito de educación? ¡Oooy! ¡Yo no he dicho nada de su madre... Uf... Menos mal, me subieron... Ay, perdóneme linda, ¿la pisé muy fuerte? Me empujaron... bah... ¿no le estoy pidiendo disculpas? Más no puedo hacer... (A OTRA PERSONA) En fin, lo único que importa es que estamos arriba. Qué humillante esta locomoción, ¿no'... (SONRISA) Así es, ¿no?... atroz... A ver... oooy, parece que me falta un paquete. (PALPANDO LOS PAQUETES) Los calzones de goma de Ernestito, la fruta, los tomates... Uuy... ¡Me aplastaron los tomates! ¡Y pensar que pagué como mil pesos el kilo...! El género gris... ¿y esto? ¡Bah! ¿Qué será esto? Parece que me sobra un paquete. (A ALGUIEN QUE LA OBSERVA) Qué forma tan rara, ¿no? (INDICA EL PAQUETE) No me puedo acordar qué más compré. (MOLESTA AL CHOFER) Sí, chofer... si le voy a pagar.

¿Qué no ve cómo vengo? ¿Con qué mano quiere que... abra la cartera...? La cartera... (A ALGUIEN A SU DERECHA) Dígame, por favor, ¿la tengo colgada a este

---

<sup>1</sup> Concebido originalmente en 1956 para ser interpretado por una actriz, este monólogo vio la luz en el número 65 de la revista *Apuntes* de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile, correspondiente a su edición de 1967. Este mismo ejemplar presenta otro monólogo titulado "Las sardinas o la supresión de Amanda", destinado en esta ocasión a un actor masculino y publicado en el *Teatro completo* de Isidora Aguirre en 2021.

lado? (A OTRO A LA IZQUIERDA) ¿Y a este lado? ¿No? No le creo. (HISTÉRICA)... ¡Pare, chofer, pare! ¿Qué no ve que me robaron la cartera? ¿Qué sinvergüenzas! Tiene que haber sido en la subida. Sí, había uno con cara de perro bulldog que me estaba metiendo los codos... ¡Ahí está! (A ALGUIEN BAJANDO LA VOZ) Sí, mire, me tinca que fue ese... ese negro chico que está sentado al lado del chofer... Ese fue. (PAUSA. OYE) Sí, oiga, de usted estoy hablando... ¿Cómo que es una grosería...? ¡Pare chofer...! (AL DEL LADO) Yo me bajo y vamos a la comisaria... Ah... no se atreve, ¿eh? Bah, ¿qué me importa a mí que sea abogado? Ahora hasta los profesionales salen en los diarios por robos... (AL DEL LADO) Sí, y los jovencitos de buena familia son los peores. Claro; dónde él se baje, me bajo yo y lo denuncio. (PAUSA) Mi cartera... qué atroz... y todas las cosas que andaba trayendo... Ah, ¡no! No me voy a quedar tan tranquila... ¡Hi, el retrato! (A UNA SEÑORA) El retrato del pobre tío Arturo; el único que queda en la familia; me lo dio mi mamá para que lo mandara a ampliar... qué va a decir mi mamá.

Pero lo que más siento es la cartera... era piel de culebra... La compré en Mendoza, aquí no hay. Y ya quién sabe hasta cuando no voy a poder ir a Mendoza. Hasta este otro mes a lo mejor... ¿Cómo?... Claro que llevaba plata también... pero es lo de menos. ¡Para lo que sirve la plata hoy día! Mire, estos calzones de goma, son la ruina... porque no duran lo que es nada... No me diga, señora... si en mi barrio es mucho peor. Claro, hay que andar persiguiendo al lechero, y poniéndose de rodillas para que le venga un litro. Yo creo que acaparan la leche para subirla... (QUITÁNDOSE ALGO DE ENCIMA).

¡Oiga! ¿Por qué no lee el diario en su casa? Los ojos me hacen bastante falta, le diré. Preferiría conservarlos... (SE ILUMINA SU CARA Y LLAMA INCLINÁNDOSE) ¡Mónica!... ¡Mónica! ¡Pst! ¡Quiubo linda! Qué bueno que te encuentre. Tenía algo urgente que decir; pero no me puedo acordar qué. ¡Córrete niña! No seas tonta, empuja. ¡Hi! Oiga, no soy pared, fijese.. Ah ¿sí? ¿Y no se puede afirmar en el señor del frente? (A MÓNICA) Qué atroz ¿no? Oye, ¿cómo está Roberto?... Qué bueno. ¿Y tu mamá?... Qué bueno. ¿Y la Rosita? Ooooy (LO DICE ENTERNECIDA) Qué amoor, esa Rosita, es de comérsela. ¿Y Robertito?... ¡No te puedo creer! ¿Lo operaron? ¡Te juro que no tenía idea!... Ay, pero te diré que ese doctor es estupendo, niña, y tan humano: no pasa nunca la cuenta... ¿Ah? Claro, niña; al pobre don Hugo lo operaron también... Fue atroz... del cerebro. Ahora sacan el cerebro y lo opera afuera... ¿Ah? Sí, tienes razón; de veras que eso es el corazón... Pero esto es horrible también, no te creas. ¡Dicen que le hicieron un hoyo así! (A SU VECINO FURIOSA) ¡Oiga! ¡Saque esa mano de ahí!... No, señor. No es idea mía. Haga el favor de sacar esa mano... Si le sobra, córtesela... Niña, como te estaba diciendo, fue atroz, perdió una cantidad de sangre, una verdadera carnicería, ¡se veía el cerebro palpitando en carne viva! Sí, fijate. Es increíble lo que pueden hacer ahora en cirugía ¿no? Lo que es el progreso... ¿Ah? ¿Don Hugo? Se murió, el pobre. Pero te

diré que fue casualidad, porque la mayoría resisten regio esa operación. Menos mal que tu Robertito tenía hernia, no más; esa operación la hacen en dos patadas...

¡Ay! ¡El rouge de Arica! Mónica, si no te había contado que en la apertura me robaron la cartera; ¡fíjate!... Sí, y es un suplicio chino... me voy acordando de a poco todo lo que andaba trayendo... Sí, niña, me voy acordando de a poco todo lo que andaba trayendo... Sí, niña, ahora recién al subir a la micro... pero te diré que sé quién fue... (ECHA UNA MIRADA HACIA EL SITIO DONDE ESTABA EL SUPUESTO LADRÓN) ¡No te creo! ¡Se bajó! ¡Qué roto! Ah, ¡no! ¡Yo no aguanto! Qué sinvergüenza... ¿Te das cuenta?... (SONRIENDO A UNA SEÑORA CON UNA MUECA) No gracias señora, prefiero llevarlos yo... (INDICA LOS PAQUETES) No quiero perder más cosas... ¡Ay! Si no la estoy insultando... (A MÓNICA) La gente se pone tan susceptible con estas aperturas... (A UN CABALLERO AL OTRO LADO) ¡Ah? Oiga un millóoon. (A MÓNICA) No te puedo creer linda, me dieron asiento... (SE SIENTA CON UN SUSPIRO DE ALIVIO. SE SACA UN ZAPATO DISIMULADAMENTE). ¡Ay! ¡El encendedor de Ernesto! Esto sí que es mala suerte (A MÓNICA) Lo andaba trayendo en la cartera, niña. Nunca se lo saco. Va estar furia por lo menos una semana. Era Ronson, fijate. (AL DEL LADO) Bah, usted me es cara conocida... ¡claro! el de la apertura esta mañana... De veras. Oiga, ¿dónde vamos? (MIRA HACIA AFUERA) ¡No le puedo creer! ¡Me pasé como cinco cuadras!... ¡Pare! (SE VUELVE A SENTAR) Ah, no. Ya que estoy sentada voy a aprovechar para seguir donde mi mamá... sentarse es una lotería... (MIRANDO A MÓNICA) ¡Mónica! ¿Te vas a bajar? Espérate... tenía algo tan urgente que preguntarte... no me puedo acordar... (NERVIOSA SE ILUMINA) ¡Ah sí!... oye, la dirección de esa costurera que te hizo el abrigo... negro...

(SU VOZ INDICA QUE MÓNICA SE HA BAJADO. SACANDO LA CABEZA POR ENCIMA DE SU VECINO DE ASIENTO LE HACE SEÑAS) ¡Oye, Mónica! Te quería preguntar... no ¡ya no alcanzo! ¡Oye, saludos a Roberto!... y no dejes de llamarme... ahora nos cambiaron número... 66780... ¡Apúntalo, linda!... (SE DA CUENTA QUE TODOS LA MIRAN Y QUE ESTÁ ENCIMA DE SU VECINO DE ASIENTO. CON SONRISA ESTEREOTIPADA) Perdone... (UNOS INSTANTES, A SU VECINO) Estoy tan mala con esto de la cartera. Quién sabe qué más llevaría... estoy tratando de acordarme... (SOBRESALTO) ¡Las llaves! ¡Ernesto me va a matar!... Y el carnet... Ts, ¡por Dios! Podrían tener la decencia cuando roban una cartera de quedarse con la plata y devolver lo demás. No se les ocurre. En fin, lo mejor es no hacerse mala sangre.

(PAUSA. OBSERVA DISTRAÍDA LOS PAQUETES. INTRIGADA) ¿Qué será este paquete?... Me muero de curiosidad. (LO ABRE) Mi cartera... Oiga, ¡se da cuenta! ¿Quién me habrá envuelto mi cartera? No le puedo creer... Ah, ¡claro! Ese tipo donde compré la carterita para la niña. Me envolvió la mía y se quedó con la que compré. ¡No!

¡No aguanto! ¡Pare! Me bajo y voy a la tienda. ¡Me las va a pagar! Y yo echándole la culpa a ese negro feo... poobre... ¡qué plancha! (SE LEVANTA MIENTRAS INTENTA ABRIRSE CAMINO HACIA LA SUBIDA) ¡Pare, pues chofer! ¡Qué importa que no sea paradero!... qué le cuesta, sea dije... Cómo le iba a avisar con anticipación, ¡no ve que me acabo de dar cuenta que me robaron en la tienda! Y no paró... (CORRIÉNDOSE) ¡Señor, no me pise!... Los tomates manchan, no me los aplaste... Señora, si es tan gorda que le cuesta ponerse de lado... Ah, ¿sí? Su abuelita, mire... Espérese chofer... ¡No me ve que voy colgando! ¡Ay! Qué importa que la bajada sea por delante o por detrás. ¡Para la mugre de micro que tiene! Ay, ¡mi pollera! ¡Espérese!... (LOGRA AL FIN BAJARSE) Qué alivio. (SE ARREGLA) ¡Qué brutos! (MIRANDO PASAR MICROS EN SENTIDO CONTRARIO) Ah, no... yo no me subo a otra... (CORRE) ¡Taxi! ¡Taxi! ¡Pare! (SALE CORRIENDO MIENTRAS SE LE OYE DECIR) ¡Aunque me arruine! (DESAPARECE).

LA MICRO (ESTAMPA SANTIAGUINA)

[Versión original escaneada del número 65 de la revista *Apuntes* (1967)]

-18-

"LA MICRO" (Estampa Santiaguina)

(Monólogo para una actriz)

De: Isidora Aguirre

¡NO REQUIERE DECORADO. SOLO UN PISO SIMPLE QUE SER  
VIRÁ DE ASIENTO EN UNA MICRO IMAGINARIA.

ELLA, JOVEN DAMA SANTIAGUINA, ELEGANTE Y ATRACTIVA,  
SEGURA DE SI, CARGADA DE PAQUETES, SE DETIENE EN EL  
PARRANDERO IMAGINARIO DE MICROBUSES EN EL CENTRO DE  
SANTAGO. DEBERÁ CREAR LA GENTE, UTILERLA Y DECORA-  
DO A BASE DE MIMICIA.

.....

-19-

ELLA.- (DESPUES DE ESPERAR IMPACIENTE, CORRE)  
¡Pare! ¡Pare! Chofer, no sea malo... (A AL-  
GUIEN) No va a abrir el muy imbécil. ¡Ay!  
No me empuje, Si todos queremos subir, oiga  
... ¡abrió! (SUBLENDO) No sea roto. ¿No le  
enseñó su madre un poquito de educación?  
¡Oooy! Yo no he dicho nada de su madre...  
Uf... Menos mal, me subieron... Ay, perdón  
me linda, ¿la pisé muy fuerte? Me empujaron  
... bah... ¿no le estoy pidiendo disculpas?  
Más no puedo hacer... (A OTRA PERSONA) En  
fin, lo único que importa es que estamos ar-  
riba. Qué humillante esta locomoción ¿no?  
... (SONRISA) así es ¿no?... atroz... A ver  
... ooy, parece que me falta un paquete.  
(PALPANDO LOS PAQUETES) Los calzones de go-  
ma de Ernestito, la fruta, los tomates...  
Uuy... ¡Me aplastaron los tomates! ¡Y pen-  
sar que pagué como mil pesos el kilo!... el  
genero gris... ¿y esto? ¡Bah! ¿Qué será es-  
to? Parece que me sobra un paquete. (A AL-  
GUIEN QUE LA OBSERVA) Qué forma tan rara,  
¿no? (INDICA EL PAQUETE) No me puedo acor-  
dar que más compré. (MOLESTA AL CHOFER) Sí,  
chofer... si le voy a pagar.

¿Qué no vé como vengo? ¿Con qué mano quiere  
que... abra la cartera?... La cartera... (A  
ALGUIEN A SU DERECHA) Dígame, por favor,  
¿la tengo colgada a este lado? (A OTRO A LA  
IZQUIERDA) ¿Y a este lado? ¿No? No le creo.  
(HISTERICA) ... ¡Pare, chofer, pare! ¿Qué  
no vé que me robaron la cartera? ¡Qué sin-  
vergüenzas! Tiene que haber sido en la subi-  
da. Sí, había uno con cara de perro bulldog  
que me estaba metiendo los codos... ¡ahí es  
tá! (A ALGUIEN BAJANDO LA VOZ) Sí, mire, me  
tinca que fué ese... ese negro chico que es-  
tá sentado al lado del chofer... Ese fué.  
(PAUSA.. OYE...) Sí, oiga, de usted estoy

-20-

hablando... ¿Cómo que es una grosería?... ¡Pare chofer!... (AL DEL LADO) Yo me bajo y vamos a la comisaría... Ah... no se atreve ¿eh?... Bah, ¡qué me importa a mí que sea abogado! ahora ha tá los profesionales salen en los diarios por robos... (AL DEL LADO) Sí, y los jovencitos de buena familia son los pecores, Claro; donde él se baje, me bajo yo y lo denuncio. (PAUSA) Mi cartera... qué atroz... y todas las cosas que andaba trayendo... Ah ¡no! No me voy a quedar tan tranquila... ¡Hi, el retrato! (A UNA SEÑORA) El retrato del pobre tío Arturo; el único que queda en la familia; me lo dió mi mamá para que lo mandara a limpiar... qué va a decir mi mamá.

Pero lo que más siento es la cartera... era piel de culebra... La compré en Mendoza, aquí no hay. Y ya quién sabe hasta cuando no voy a poder ir a Mendoza. Hasta este otro mes a lo me jor... ¿Cómo?... Claro que llevaba plata también... pero es lo de menos. ¡Para lo que sirve la plata hoy día! Mire, estos calzones de goma, son la ruina... porque no duran lo que es nada... No me diga, señora... si en mi barrio es mu cho peor. Claro, hay que andar persiguiendo al lechero, y poniéndose de rodillas para que le venda un litro. Yo creo que acaparan la leche para subirla... (QUIRINDOSE ALGO DE ENCIMA).

¡Oiga! ¿Porqué no lee el diario en su casa? Los ojos me hacen bastante falta, le diré. Preferiría conservarlos... (SE ILUMINA SU CARA Y LLAMA INCLINÁNDOSE) ¡Mónica!... ¡Mónica! ¡Pst! ¡Quiubo linda! Qué bueno que te encuentro. Tenía algo urgente que decirte; pero no me puedo acordar... ¡Oírte niña! No seas tonta, ampuja. ¡Hi! Oiga, no soy pared, fijese... Ah ¿sí? Y no se puede afirmar en el señor del frente? (A MONICA) Qué atroz ¿no? Oye, ¿cómo está Roberto?... Qué bueno. ¿Y tu mamá?... Qué bueno. (A UN COOYO (LO DICE ENTERECIDA) Qué amoor, esa Ro-

-21-

sita, es de comérsela. ¿Y Robertito?... ¡No te puedo creer! ¿Lo operaron? ¡Te juro que no tenía idea!... Ay, pero te diré que ese doctor es estupendo, niña, y tan humano: no pasa nunca la cuenta... ¿ah? Claro niña; al pobre don Hugo lo operaron también... Fué atroz... dal cerebro, ahora sacan el cerebro y lo operan afuera... ¿ah? Sí, tienes razón; de veras que eso es con el corazón... Pero esto es horrible también, no te creas. ¡Digan que le hicieron un hoyo así! (A SU VECINO FURIOSO) ¡Oiga! ¡Sa que esa mano de ahí!... No, señor. No es idea mía. Haga el favor de sacar esa mano... Si le sotra, córtesela... Niña, como te estaba diciendo, fué atroz, perdí una cantidad de sangre, una verdadera carnicería, ¡se veía el cerebro palpitando en carne viva! Sí, fijate. Es increíble lo que pueden hacer ahora en cirugía ¿no? Lo que es el progreso... ¿ah? ¿Don Hugo? Se murió, el pobre. Pero te diré que fué casualidad, porque la mayoría resisten regio esa operación. Menos mal que tu Robertito tenía hernia, no más; esa operación la hacen en dos patadas...

¡Ay! ¡El rouge de Arica! Mónica, si no te había contado que en la apretura me robaron la cartera; ¡fíjate!... Si, y es un suplicio chino... me voy acordando de a poco todo lo que andaba trayendo... Si, niña, ahora recién, al subir a la micro... pero te diré que sé quién fué... (ECHA UNA MIRADA HACIA EL SITIO DONDE ESTABA EL SUPUESTO LADRON) ¡No te creo; ¡Se ba jó! ¡qué roto! Ah, ¡no! ¡Yo no aguanto; qué sinvergüenza... ¿te das cuenta?... (SONRIENDO A UNA SEÑORA CON UNA MUJER) No gracias señora, prefiero llevarlos yo... (INDICA LOS PAQUETES) No quiero perder más cosas... ¡Ay! Si no la es toy insultando... (A MONICA) La gente se pone tan susceptible con estas apreturas... (A UN CABALLERO AL OTRO LADO) ¿ah? Oiga un millóoon

-22-

... (A MONICA) No te puedo creer linda, me dieron asiento... (SE SIENTA CON UN SUSPIRO DE ALIVIO. SE SACAN UN ZAPATO DISIMULADAMENTE) ¡ay! ¡El encendedor de Ernesto! Esto sí que es mala suerte. (A MONICA) Lo andaba trayendo en la cartera, niña. Nunca se lo saco. Va a estar furia por lo menos una semana. Era Ronson, fijate. Hoy amanecí fatal. (AL DEL LADO) Bah, usted me es clara conocida... ¡claro! el de la apretura de esta mañana... De veras, Oiga, ¿dónde vamos? (MIRA HACIA AFUERA) ¡No le puedo creer! ¡Me pasó como cinco cuadras!... ¡Pare! (SE VUELVE A SENTAR) Ah, no. Ya que estoy sentada, voy a aprovechar para seguir donde mi mamá... sentarse es una lotería... (MIRANDO A MONICA) ¡Mónica! ¿te vas a bajar? Espérate... tenía algo tan urgente que preguntarte... no me puedo acordar... (NERVIOSO SE ILUMINA) ¡ah sí!... oye, la dirección de su costurera que te hizo el abrigo... negro...

(SU VOZ INDICA QUE MONICA SE HA BAJADO. SACANDO LA CARTELA POR ENCIMA DE SU VECINO DE ASIENTO LE HACE SEÑAS) ¡Oye, Mónica! Te quería preguntar... no no iba no alcanzo! Oye, ahora nos cambiaron número... 66780... ¡páptalo, linda!... (SE DA CUENTA QUE TODOS LA MIRAN Y QUE ESTÁ ENCIMA DE SU VECINO DE ASIENTO. CON SONRISA ESTERECOTIPADA) Perdona... (UNOS INSTANTES, A SU VECINO) Estoy tan de mala con esto de la cartera. Quién sabe qué más llevaría... estoy tratando de acordarme... (SOBRESALTO) ¡Las llaves! ¡Ernesto me va a matar!... Y el carnet... ¡Ts, ¡por Dios! Podrían tener la deconcia, cuando roban una cartera de quedarse con la plata y devolver lo demás. No se les ocurre. En fin, lo mejor es no hacerse mala sangre.

(PAUSA. OBSERVA DISTRAIDA LOS PAQUETES. INTRIGADA) ¿Qué será este paquete?... Me muero de cu-

-23-

riosidad. (LO ABRE) Mi cartera... Oiga, ¡se da cuenta! ¿Quién me habrá convuelto mi cartera! No le puedo creer... Ah ¡Claro! Ese tipo donde compré la cartera para la niña. Me envolvió la mía y se quedó con la que compré. ¡No! ¡No aguanto! ¡Pare! Me bajo y voy a la tienda. ¡Me las va a pagar! Y yo e chándole la culpa a ese negro feo... ¡pooobree... ¡qué plancha! (SE LEVANTA MIENTRAS HABLA Y TRATA DE ABRIRSE CAMINO HACIA LA SU BIDA) ¡Pare, pues chofer! ¡qué importa que no sea paradero!... que le cuesta, sea dije... Como le iba a avisar con anticipación, ¡no vé que me acabo de dar cuenta que me robaron en la tienda; Y no paró... (CORRIENDO SE) ¡ Señor, no me piso!... Los tomates manchan, no me los aplaste... Señora, si es tan gorda que le cuesta ponerse de lado... Ah ¿sí? Su abuelita, mire... Espérese chofer... ¡no me vé que voy colgando! ¡ay! Qué me importa que la bajada sea por delante o por detrás. ¡Para la mugre de micro que tiene; ¡ay, ¡mi pollera! ¡Espérese!... (LOGRA AL FIN BAJARSE) Qué alivio. (SE ARRUGA) ¡Qué brutos! (MIRANDO PASAR MICROS EN SENTIDO CONTRARIO) Ah, no... yo no me subo a otra... (CORRE) ¡Taxi! Taxi; ¡Pare! (SÁLE CORRIENDO MIENTRAS SE LE OYE DECIR) ¡unque me arruino! (DESAPARECE).

T E L O N